

Recorramos el camino de la dedicación sincera a la salvación creyendo en la guía de Oyasama eternamente viva

Rvdo. Susumu Haruno

Agradezco profundamente su gran entrega a las labores de dedicación sincera a la salvación en medio de las diversas restricciones originadas por la pandemia del coronavirus.

Asimismo, me siento sinceramente agradecido por haber podido celebrar de manera animada la Ceremonia Mensual de Mayo junto con los representantes de nuestra iglesia.

Como he recibido el encargo, quisiera hablarles acerca de lo que siento, por lo que les pido que me acompañen por unos momentos.

Lo que sentimos a partir de la pandemia

Ha pasado más de un año desde que empezó la pandemia del coronavirus. El número de contagios es mucho mayor al que hubiésemos podido imaginar. Si bien una gran cantidad de personas se ha podido recuperar, lamentablemente muchas otras han perdido la vida. Permítanme transmitirles mis más profundas condolencias.

Además, debido a esta esta pandemia, la vida de innumerables personas alrededor del mundo se ha visto totalmente alterada. Las cosas que tanto apreciábamos ya no podemos hacerlas como hasta ahora.

Igual sucede en nuestro Camino. En la Sede, las ceremonias mensuales y mayores han debido celebrarse limitando el número de asistentes. También debieron suspenderse inevitablemente las

asambleas generales de la Asociación de Damas y la de los Jóvenes, el Festival del Regreso de los Niños al Yiba, así como la Fiesta del Sechi. La asamblea de damas y el Regreso de los Niños al Yiba fueron cancelados por segundo año consecutivo. En las iglesias también, debido a la pandemia, el número de asistentes a sus ceremonias mensuales ha disminuido y creo que muchos lugares han tenido que suspender distintas actividades que tenían programadas.

En la iglesia que tengo a mi cargo también ha sido igual, y hemos venido celebrando las ceremonias mensuales cumpliendo con las medidas preventivas. Una vez más he podido sentir fuertemente cómo las ceremonias mensuales que realizábamos asumiéndolas como algo normal, en realidad las podemos celebrar mes a mes gracias a que recibimos la Providencia de Dios Oyagami y a la sinceridad de quienes toman parte de ella. Ahora las llevamos a cabo teniendo aún más presente la Providencia de Dios Oyagami y buscando una base que nos brinde alegría y ánimo, sobre todo en estos momentos en los que es fácil dejarse llevar por el ambiente ensombrecido.

Sin embargo, nuestros corazones no pueden estar completamente despejados. Y seguramente es porque la pandemia ha continuado por mucho tiempo sin saber aun cuándo llegará a su fin. Sentimos una vaga ansiedad preguntándonos si es que la actividad del Camino está retrocediendo; nos sentimos culpables y hasta irritados al no poder llevar a cabo suficientemente lo que sentimos que debiéramos hacer.

También, más recientemente, el temor hacia las variantes más infecciosas del coronavirus hace que nos sintamos amenazados. Yo mismo, quizás debido a mi edad, siento como si estuviera detenido, como si mi mentalidad de ir al frente con firmeza se estuviera debilitando poco a poco.

Realizar alguna salvación por más pequeña que sea

Si terminase la pandemia del coronavirus, podríamos volver a como era antes de esta y realizar las labores sagradas mientras nos alentamos mutuamente con alegría. Creo que cualquiera espera esto con impaciencia.

Al entrar al presente año, la Sede ha decidido realizar mensualmente, hasta fin de año, el Tsutome de Petición por el cese de la pandemia. Hasta ahora, se ha llevado a cabo en dos ocasiones teniendo como oficiante principal al Rvdo. Daisuke Nakayama.

En medio de esto, yo empecé a sentirme apenado por esperar simplemente que esta situación llegase a su fin. Siento intensamente que, una vez terminada la pandemia, tenemos que dedicarnos incluso más que antes a las labores sagradas y, al mismo tiempo, que es necesario que nos determinemos espiritualmente, ahora, a ponernos en acción a partir de algo concreto, aunque sea pequeño, hasta que termine la pandemia.

Si determinamos un corazón que contente a Oyasama y que esté acorde con la voluntad de Dios Oyagami, sin falta podremos recibir la Providencia. Se nos enseña que lo más importante es la determinación espiritual. Por supuesto, esto es algo que debemos hacer respetando las medidas preventivas contra la propagación del coronavirus, pero primero debemos ponernos en acción determinando el corazón. Es importante que llevemos a cabo lo que esté al alcance de nuestras posibilidades, incluso cuando sea algo pequeño.

Sin limitarnos a pedir por el cese de la pandemia, es primordial que consolidemos en el corazón de cada uno y de cada iglesia la firme convicción de llevar a cabo una determinada labor sagrada que podamos realizar desde ahora y la pongamos en marcha. Esto creo que se convertirá en la semilla que nos permita recibir la providencia del cese de la pandemia.

Cuando todavía existe preocupación por la propagación del coronavirus, la cuarta ola está desplegando toda su violencia, la cual la va extendiendo a todo el país. Más aun, se están propagando nuevas variantes más infecciosas, por lo que nos encontramos en un periodo en el cual es necesario tener mucha precaución.

Al encontrarnos en una situación como esta, nos vemos impedidos de actuar con el mismo vigor que antes. Pero si buscamos, creo que podremos encontrar distintas cosas que podamos hacer. No debemos resignarnos ni interrumpir nosotros mismos nuestro camino a seguir diciendo que no podemos hacer esto o aquello; es importante que tengamos una actitud positiva de «voy a hacer esto»,

de «si lo hago de este modo podré hacerlo cumpliendo con las medidas preventivas».

Seguramente ya hay iglesias y Yoboku que están en acción. Hay actividades de divulgación de manera abierta que pueden causar incomodidad a los demás, como las que se hacen puerta por puerta y otras. No obstante, si es un hogar cercano que ya habíamos tenido la oportunidad de visitar con anterioridad, podemos llamarles e ir a verlos cumpliendo las medidas que sean necesarias. Asimismo, también podemos administrarles el Sazuke.

Del mismo modo, tenemos la posibilidad de guiar a algún hogar de Yoboku que tengamos presente. Si no se puede ir a visitarlos, existe la opción de dirigirles palabras de aliento a través de una llamada telefónica o enviándoles un correo electrónico o una carta.

Si tenemos más tiempo que antes, este tipo de labores de salvación, aunque sean pequeñas, podemos empezar a llevarlas a cabo determinado nuestro corazón. Después del cese de la pandemia, estas pequeñas acciones se convertirán en la base para que se vaya abriendo un gran camino.

Crear en el trabajo de Oyasama eternamente viva

Lo importante cuando determinamos el corazón y nos dedicamos a las labores de la dedicación sincera a la salvación son la «reflexión y puesta en práctica» capaces de recibir el trabajo de las providencias de Dios Oyagami. Una de ellas es la importancia de creer en el trabajo de Oyasama eternamente viva, de seguir su Vida Modelo. A partir de esto es que podremos recibir el valor necesario para dar un primer paso.

Permítanme contarles una experiencia personal que me sucedió unos diez años atrás.

Una pareja de esposos vino a nuestra iglesia trayendo a su hija para que la salvemos de un trastorno de salud mental. Su hija ya estaba casada y tenía más de 40 años.

Felizmente, su trastorno fue recibiendo mes a mes la providencia de manera visible gracias a la administración del Sazuke. Sus padres estaban muy contentos y empezaron a asistir sin falta a las ceremonias mensuales de la iglesia.

Pasado alrededor de un año, el día de la ceremonia mensual, vi al esposo con rostro de preocupación. Ese día justamente recibimos una visita misionera, por lo que le pedí a mi madre que le preguntara qué le pasaba. Él le contó: —Me han detectado un cáncer en el estómago. Este se ha extendido también al hígado y a la próstata. Me han dicho que me restan ocho meses de vida. Voy a empezar la quimioterapia.

Yo no pude ir de inmediato, pero fui otro día junto con mi esposa a su casa para administrarle el Sazuke.

Nos saludó cordialmente: —En verdad me alegra que hayan venido—, y nos hizo pasar. Al preguntarle cómo le estaba yendo, nos dijo que ya había empezado la quimioterapia y que, por los efectos secundarios, la membrana mucosa de su garganta se había visto afectada y que las úlceras bucales le causaban dolor. No le paraban de salir legañas en los ojos. Lo más duro era la diarrea, habiendo días en los que no podía dejar de ir al baño, por lo que deseaba que se detuviera de alguna manera.

En seguida le administramos el Sazuke. Por si acaso quisiera mencionar que la quimioterapia ha progresado mucho recientemente y, aunque todavía tiene efectos secundarios, los más fuertes como estos son ahora más leves.

Al día siguiente nos llamó para decirnos: —La diarrea ha mejorado mucho. Muchas gracias. Espero nuevamente su visita—. Yo salté de alegría y fuimos de inmediato a visitarlo nuevamente. Después de eso, aunque la administración del Sazuke no pudiéramos realizarla a diario, con mi esposa llegamos a ir varias veces. En algunas ocasiones mi esposa iba sola. Y para ser sincero, mi esposa fue muchas más veces que yo.

Casi un mes después, nos comunicó con voz alegre: —Los marcadores tumorales de la próstata han disminuido mucho. Incluso el doctor está sorprendido—. Tres meses después nos llamó diciendo: —El cáncer de próstata ha desaparecido. Los marcadores del hígado también están bajando—. Aunque estaba en medio de la quimioterapia, como hasta ese entonces nunca había experimentado una providencia como esa, al ser testigos de la gran providencia de Dios Oyagami por

la cual «el cáncer desapareció» yo sentí intuitivamente y pude convencerme que «junto con la providencia de Dios Oyagami, Oyasama nos ha dado su aliento. Sin lugar a dudas, Oyasama nos ha ofrecido su mano estando a nuestro lado».

Aquella persona posteriormente recibió la providencia por la cual también desapareció el cáncer de hígado. Solo siguió padeciendo el de estómago y, aunque un año después debieron extirparle el estómago completo, se recuperó espléndidamente. Él ha alquilado un huerto en su vecindario y nos trae las verduras que él cultiva para que las ofrendemos en el altar.

Yo, en medio de la administración del Sazuke, pude sentir el trabajo de Oyasama eternamente viva.

En el Osashizu, Indicaciones Divinas, dice:

«Por causa de mi amor por los hijos, (...) acortando veinticinco años de la vida que el Padre-Madre tenía aun por delante, comienzo a salvarlos a partir de ahora. Observad bien. Observad bien lo que fue hasta ahora y lo que será en adelante».

(18 de febrero de 1887)

Además:

«Os digo que estoy eternamente viva, eternamente viva. Precisamente como permanezco eternamente viva, sigo trabajando a diario. Exactamente como vengo trabajando, el camino ha progresado. El ser eternamente viva, es difícil de comprender para vosotros. Pero comprended que mi trabajo se está reflejando a diario en el mundo».

(4 de febrero de 1896)

Y ese trabajo es tal como aquí se menciona.

Oyasama trabaja día a día permaneciendo eternamente viva. Cuando nos dirigimos a realizar la

salvación, cuando salimos a hacer la divulgación de la fe, Ella acompaña nuestro corazón sincero y nos tiende su mano en la salvación. Nos brinda lo que haga falta y nos guía.

Si experimentamos algo como esto, tendremos más valor al momento de administrar el Sazuke y realizar la divulgación de la fe y la salvación. Recibiremos valor. Podremos hacerlo con ánimo.

Haciendo de la actitud y el corazón de Oyasama algo propio

Si sentimos que Oyasama trabaja día a día permaneciendo eternamente viva en nuestro entorno, de igual modo podremos sentir aun más vivamente la Vida Modelo que Oyasama nos dejó.

Quisiera citar dos relatos que aparecen en «Anécdotas de Oyasama».

En la anécdota «Día de nieve» (44), Rin Masui regresó desde Kawachi a la Residencia sin importarle la gran nevada que se producía desde la mañana. A medio camino, a la atura de Nukatabe, esta se tornó en una tempestad de nieve y Rin tuvo que arrastrarse descalza sobre un puente sin barandas para finalmente poder llegar a la Residencia.

Entonces, Oyasama le dijo:

—Seas bienvenida. Has llegado aquí de la mano de Dios Oyagami. Pasaste un gran peligro al resbalarte. Pero, estabas alegre.

Después, tomó firmemente las manos de Rin.

Aquí podemos sentir tanto el corazón de Rin que siente afecto por Oyasama como el cálido amor de Oyasama.

Nosotros, cuando expresamos nuestro sincero afecto hacia Oyasama, Ella toma cálidamente nuestras manos y nos transmite sin falta sus palabras, ya sean de elogio o de aliento. Nosotros también debemos atender a los demás, a quienes vienen a buscarnos, con una actitud cálida como la de Oyasama.

De igual modo, la anécdota «El eccema es sucio y molesto» (107) narra los hechos ocurridos cuando Tane Umetani va ante Oyasama llevando en sus brazos a su hija mayor Taka. La cabeza de la

pequeña Taka estaba toda cubierta de eccemas purulentos.

Oyasama, tomando en sus brazos a la bebé, dijo:

—¡Pobrecita!

Tomó una hoja que había dejado debajo de su cojín para que se estirase y, después de cortarla en pedazos con la mano, les puso un poco de su saliva y los pegó en su cabeza. Después dijo:

—Tane, el eccema es sucio y molesto, ¿verdad?

Tane se sorprendió e hizo la promesa:

—Debo tener cuidado de no molestar a otros. Teniendo siempre un corazón puro, satisfaceré a los demás sirviéndoles.

La bebé que se menciona aquí pasó a llamarse Taka Haruno después de convertirse en la esposa de Kiichi Haruno, la primera persona en abrazar la fe en mi familia.

Años después, Taka Haruno relataba que su madre, Tane Umetani, sin olvidar estas palabras de Oyasama, pasó el resto de su vida con un corazón puro. Esta es la actitud de Oyasama, cuya amabilidad que se impregna en el corazón y cuyas palabras hacen que nos demos cuenta de manera natural de las cosas.

Quisiera que dirijamos palabras de salvación que toquen el corazón de la otra persona. Una vez más, siento el deseo de vivir cumpliendo firmemente la determinación espiritual, la promesa que le hayamos hecho a Dios Oyagami y a Oyasama sin olvidarla por el resto de nuestras vidas.

Acumular sinceridad en las labores de dedicación sincera a la salvación

Si recorremos el camino de la dedicación sincera a la salvación teniendo presente en nuestros corazones la Vida Modelo de Oyasama, seremos capaces de enseñar y transmitir correctamente a otros, con lo cual ellos podrán abrazar la fe. Sin embargo, en la realidad, las cosas nos son tan sencillas, por lo que lo único que nos queda es llevarlas a cabo una y otra vez sin darnos por vencidos y seguir atendiéndolos con un corazón de sinceridad. En medio de la pandemia del

coronavirus tal vez sea complicado ponerlo en práctica de inmediato, pero esto es algo que debemos tener presente en todo momento.

El Segundo Shimbashira, refiriéndose a la «actitud de realizar Hinokishin» de los Tres Preceptos del Yoboku, mencionaba la «amabilidad sin fondo». A mi estilo, vendría a ser: «¿Las personas de Tenrikyo pueden llegar a hacer tanto por nosotros?», «¿la iglesia puede llegar a hacer tanto por nosotros?», «¿nuestra iglesia superior puede llegar a hacer tanto por nosotros?». Quisiera que dediquemos nuestro corazón de verdadera sinceridad de manera que puedan llegar a decir esto de nosotros.

Hacer la divulgación de la fe y poder llevar a una persona a la iglesia o de regreso al Yiba es bastante difícil. Por más que nos rechacen repetidas veces, lo único que podemos hacer es visitarlas una y otra vez hasta que acepten nuestra sinceridad. Es lo mismo para los hogares a los que hemos podido frecuentar. Es como cuando realizamos el Hinokishin: lo que hagamos con sinceridad, de corazón, hará que los demás se alegren e incluso habrá ocasiones en las que se conmuevan.

Si se nos concede la oportunidad de administrar el Sazuke, lo mejor será hacerlo todos los días, aunque teniendo en cuenta la distancia. Debemos ingeniárnosla y esforzarnos por darnos el tiempo para poder visitar regularmente a esa persona.

Aun así, es bastante complicado. Incluso la administración por tres días y tres noches es muy difícil de llevar a cabo. Pero si nos la arreglamos para ir, entonces pensarán: «¿Las personas de Tenrikyo y los miembros de la iglesia pueden llegar a hacer tanto por nosotros?». Quisiera que realicemos ese esfuerzo.

Acercar el corazón al guiar a los Yoboku y los fieles

Cambiando un poco la perspectiva, si fuéramos encargados de iglesia y fuera algún fiel el que viniese con una preocupación o para hacer alguna consulta, naturalmente, podremos atender su consulta. Si fuese alguna enfermedad, podremos ir a administrarle el Sazuke.

Sin embargo, yo creo que, aun cuando no se den ese tipo de situaciones, es importante tener una postura de acercar nuestro corazón y preguntarnos por los Yoboku y fieles de la iglesia: «¿Cómo les estará yendo?».

Dicen que las madres pueden saber inmediatamente si su hijo que acaba de regresar del colegio tuvo un buen o mal día. Eso es algo que pueden hacer porque siempre están pensando en él y no dejan escapar cualquier cambio de ánimo que pueda tener.

Si acercamos nuestro corazón preguntándonos «¿cómo les estará yendo?» y pensamos en los Yoboku y fieles, será una sensación similar a la de una madre, y creo que también se acercará a la Vida Modelo de Oyasama. Si tenemos ese sentimiento, nuestros corazones se acercarán y, cuando algo ocurra, podremos actuar de inmediato.

Si acumulamos una a una nuestra sinceridad al acercar nuestro corazón a los Yoboku y fieles, lograremos entablar con ellos una relación de confianza basada en la fe. Y seguramente llegarán a pensar: «¿El encargado de la iglesia y su esposa pueden llegar a hacer tanto por nosotros?».

A quienes siguen esta fe a lo largo de las generaciones es común que les digan: —No te imaginas cuántas atenciones me brindó el encargado anterior—. O también: —Siempre fue muy amable conmigo—. Les pido que, quienes pertenecemos a esta generación, nos dediquemos de manera que piensen adicionalmente: «El encargado actual y su esposa también nos brindan muchas atenciones».

No es que lo hagamos con el fin de ser reconocidos, pero si nace una nueva relación de confianza, nuestros corazones se aproximarán y podremos hablar de distintas cosas sin reserva. Llegaremos a ser escuchados con sinceridad. Aun cuando no reconozcan ahora nuestra sinceridad, no debemos darnos por vencidos pensando: «Es igual, no importa cuántas veces se lo diga». Si le hablamos esperando que el otro se enmiende, quiere decir que todavía nos falta sinceridad.

Es igual que con nuestras iglesias filiales. Debemos dedicar nuestra sinceridad de manera que piensen: «¿Nuestra iglesia superior puede llegar a hacer tanto por nosotros?».

Además, en caso de que estemos transmitiendo la fe a los niños de un hogar de Yoboku que

sigue la fe desde varias generaciones atrás, si los padres no tienen ese deseo, los niños no van a participar en las actividades dirigidas a ellos sin importar que los invitemos a eventos en la Sede o la iglesia mayor. Es sumamente importante que les dirijamos la palabra con persistencia a los padres, sobre todo a los padres jóvenes, y forjemos una relación de confianza entre ellos y la iglesia.

Debemos esforzarnos para que las personas que tienen una fe de varias generaciones atrás puedan entablar una nueva relación de fe en cada una de sus respectivas generaciones. Los que pertenecen a la generación actual tienen que esforzarse para poder dedicar su sinceridad. Es entonces cuando se nos concede la base para poder suceder la fe por todas las generaciones, como lo determinó quien abrazó la fe por primera vez en nuestra familia.

Todavía es muy difícil poder saber cuándo terminará la pandemia del coronavirus. Por lo tanto, asumiendo las debidas medidas preventivas, pensemos en lo que podamos hacer ahora, aunque sea algo pequeño, y pongámoslo en marcha. Creo que estamos en un momento en el que es importante que comprobemos la forma que debe tomar nuestra fe.

El camino de dedicación sincera a la salvación es uno en el que disfrutamos y hacemos realidad el Yokigurashi, Vida Plena de Alegría y Felicidad, en este mundo. Es también el camino por el cual limpiamos el corazón de las personas y avanzamos hacia dicho Yokigurashi.

Dios Oyagami acepta nuestra determinación espiritual y se esfuerza firmemente. Oyasama eternamente viva, observando nuestra reflexión y puesta en práctica, nos guiará sin falta de manera que todo vaya bien. Creyendo en esto, sin ensombrecernos ni desanimarnos, recorramos juntos y con vigor el camino de la dedicación sincera a la salvación sintiendo alegría y ánimo por el presente.

Muchas gracias por su atención.